

# Periodismo y literatura deben estar separados

---

Jorge Gaitán Durán<sup>1</sup>

No creo que se pueda hacer literatura con el periodismo. Me preocupan los escritores que producen cada dos o tres días notas pulidas, preciosas, hábiles sobre noticias de las cuales siempre hay que desconfiar. Los veo perder a través de los años la concentración necesaria para la obra de aliento —novela o ensayo o pieza de teatro— en el cotidiano combate con nuestra vertiginosa Historia. Los veo afanarse por redactar bien, con elegancia o galanura, para luego convencerse, animados por amigos devotos, de que han entrado al reino del estilo por la puerta más placentera.

No afirmo que los periodistas deban escribir mal. Felizmente sobran en Colombia periodistas que han escrito bien, como Luis Tejada y José Mar. Pero tal vez hayamos incurrido en confusión de géneros: nuestros escritores son ante todo periodistas que escriben bien. No considero que el periodismo y la literatura sean tareas incompatibles; tan solo sospecho que cada cual es irreductible, que tiene exigencias propias, que la esencia de aquella es lo efímero mientras que la de ésta es lo perdurable.

Ambas merecen ser ejercidas con respeto, pero también con conciencia de sus límites. Personalmente intento separarlas de modo radical. Como periodista quiero escribir de la manera más concreta, dura y eficaz, sin ninguna preocupación por el estilo bello. Me inquieta más comprender a fondo lo que voy a comentar; precaverme del peso abrumador de la noticia y dar una opinión honesta, útil, independiente. Quizás sea mejor tratar con torpe prosa de lo que se sabe que con prosa florida de lo que no se sabe.

Como escritor, no me fío de la facilidad. La literatura es un trabajo íntimo, impecable, absorbente; una reflexión que al ser trasladada a la escritura es ya otra cosa, una obra que nos pone perpetuamente en tela de juicio; un destino que nos inserta entre los otros y que, a la vez, nos mantiene separados; una contradicción entre nuestra responsabilidad de semejantes y nuestro canto de solitarios.

<sup>1</sup>Esta nota originalmente apareció sin título en la columna *Escrutinio* de Jorge Gaitán Durán en *El Espectador*, el 19 de junio de 1960, página 4, y fue incluida en *Un solo incendio por la noche. Obra crítica, literaria y periodística de Jorge Gaitán Durán. Compilación y prólogo de Mauricio Ramírez Gómez*. Bogotá: Casa Silva, 2004, pp. 400-401.